

Año IX : N.º 418

15

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR Y PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

17 Abril 1920

15

céntimos



HEMEROTECA
MUNICIPAL



María Jacobini

La reina del cinema, a la que pronto admiraremos en varias películas próximas a estrenarse

EN LA ADMINISTRACIÓN DE **EL CINE** SE HALLAN DE VENTA LOS ALBUMS EXTRAORDINARIOS DE **MUSICA POPULAR** DEDICADOS A FORNARINA, LA GOYA, RAQUEL MELLER, AMALIA MOLINA, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, OLIMPIA D'AVIGNY Y ADELITA LULÚ, AL PRECIO DE **1'50 PESETAS** EJEMPLAR



Tirante-Benefactor

:: PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir
Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.
De venta en casa los sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTÍNUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 2'60 ptas. — Por correo, 3 ptas.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

CHIRIBITO

El más genial artista
cómico americano

Concesionarios: **TRUST-FILM**, Rambla de San José, 27. - Tel. 3331-A

MASAJE



ELECTROLISIS

Depilación eléctrica
del vello

Rambla Centro, 7 pral.
BARCELONA

Señora:

Si quiere Vd.

comprar bien en calidad y precio las novedades de la temporada, visite

LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y
Doctor Dou, 1

VESTIDOS A
MEDIDA



DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 2'50 pesetas. Mandando 3 pesetas en sellos de correo se manda certificado

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

LAS FRIVOLIDADES FUNDAMENTALES

El "tu" familiar y el aparatoso "usted"

UN hombre no puede considerarse verdaderamente correspondido en el terreno amoroso hasta que la mujer en que puso su cariño no accede a llamarle familiarmente de tú. Las mujeres, por regla general, se defienden un poco antes de aceptar el tuteo. Se resisten por un respeto, disfrazado de pudor, a un convencionalismo estúpido. Y decimos convencionalismo, porque en cuanto nace la simpatía el «usted», es algo tan artificial, postizo y rígido que se resiste a los labios porque nunca sale del corazón.

El afecto, la simpatía y el amor nacen de la confianza, de una sinceridad cordial y efusiva; a su amparo viven y a sus expensas crecen y se desarrollan. Sin esa intimidad que da la comprensión mutua de sentimientos y de emociones, el amor fracasa en un sensualismo efímero. No cabe confundir la intimidad externa y material, tan propensa a convertirse en indiferencia o desvío, con esta otra intimidad psicológica tan estrecha, profunda y duradera que ocupan toda una vida, la llenan por entero y la definen en un sentido invariable y definitivo.

Tampoco debemos limitar nuestro concepto de familiaridad a ese criterio mezquino de libertarnos de los códigos y prácticas sociales. Para algunos la familiaridad tiende a confundirse con la grosería. Y considerada desde este punto de vista la familiaridad es enemiga del amor, ya que el amor tiene cuando menos tanto de admiraciones como de atracción mutua y recíproca de almas y de cuerpos.

Para la intimidad moral en su más alto y elevado sentido es imprescindible el «tú». Mientras dos personas se tratan aparatosamente de usted se levanta entre ellas una barrera que se opone a la confianza. Y la confianza es el encanto más sugerente del afecto...

Nosotros desearíamos entonar un canto de alabanzas en honor del familiar tú, al lado de una imprecación contundente contra el afrancesado, postizo y aparatoso usted. El niño, corazón abierto a todos los entusiasmos afectivos, se resiste al empleo del usted. Siente cierto temor, determinada cortedad, marcada antipatía hacia las personas a las que se ve obligado a llamar de usted.

Luego, aunque transigimos con el tratamiento y hasta nos acostumbramos a él como una cosa lógica e inevitable, procuramos libertarnos de su influencia. Apenas tratamos a un hombre que nos cautiva con su trato, con su ingenio o con su talento, procuramos acercarnos a él, substituyendo la almidonada fórmula de cortesía por el tuteo, tan llano, tan familiar, tan afectivo, que nos llena el alma de una inefable simpatía y de un gozo infantil y desinteresado.

Notemos la influencia del familiar tú, en los hondos problemas del amor. Siempre que se piensa en la novia esperada y problemática, el «tú» llega a los labios nacido del espíritu. En la vida muchas veces levanta tempestades de amor en el corazón, una mujer imposible de quien, en ocasiones, muchas ocasiones, no conocéis más que el nombre. En otras más felices, aquella mujer es vuestra amiga, sagrada en la amistad; pero que en el terreno de los ensueños nada se opone a que la adoréis irremediamente. Y naturalmente a aquella mujer siempre la tratasteis de usted, jamás osaría en apearse el tratamiento. Y sin embargo, en los ratos de ensoñadora soledad, cómo se os abre el corazón inflamado en ternura cuando imagináis un tuteo imposible y no obstante su imposibilidad, gratísimo.

Fijémonos preferentemente en las realidades posibles. Os cautiva una mujercita y esa mujercita es asequible, es posible a vuestro cariño. Empezáis a seguirla y pensar en ella. Llega un momento en que esa terrible fórmula de la declaración es inevitable. La carta almibarada o esa primera conversación llena de incoherencias, balbuceos, sobresaltos e interrupciones os amenaza con una crueldad

implacable. El tratamiento de usted no se puede soslayar. Y acaso seáis tan afortunados que sin dilaciones, esperas o aplazamientos, la mujercita os otorgue un «sí» henchido de esperanzas y promotor de los más desafortunados entusiasmos. Estáis pues en relaciones. Pero no sois del todo felices. El requiebro huye desfavorido ante el usted. Esas pequeñas confesiones que son el aroma, lo más sutil del enamoramiento se esconden amedrentados y vergonzosos por la propopeya del usted. Más tarde, al despediros de la amada os sentís descontentos de vosotros mismos. Teméis no haber expresado felizmente vuestro cariño, vuestra admiración, vuestro devoto sometimiento. Y ese usted que os véis obligados a emplear se os clava en el corazón como algo inflexible y tenaz contrario a todo lo soñado. Comprendéis la necesidad inexcusable e inaplazable de reemplazarlo por el tú. Aún quedan unos días de acongojadora incertidumbre. ¿Es oportuna la proposición? Vaciláis. Pero el usted os es tan enojoso que sin discurrir la oportunidad de la propuesta planteáis el problema rápidamente como el que se lanza a una aventura. Quizá se os ofrezca ésta como una prueba indudable del cariño que os pueda tener. — «Porqué no nos tuteamos» — decís un poco tímidos. Y la novia se ruboriza, acaso siente una alegría que la enturbia los ojos en lágrimas. Ella también esperaba este momento. Y os contesta muy bajito «Bueno». Y que placer desconocido e inefable son estas primeras conversaciones en «tono menor». Empieza a nacer en vosotros la locuacidad, florecen esplendorosos los piropos, germina la confianza, se desarrollan las pequeñas confesiones. Y ya cuando pensáis a solas en la novia no os véis atormentados por ese descontento, por ese desasosiego tan incomprensible, tan brutal.

El amor se ha consolidado con el familiar tú. El cariño de la amada es más seguro, el vuestro ha sentido la misma satisfacción que debe experimentar un recluso al recobrar la libertad, ver el sol después del encierro y respirar el aire puro y libre a pulmón pleno...

EL ALBUM NÚM. XXX DE
MUSICA POPULAR

dedicado al

MAESTRO AMALIO

se vende al precio de 0,75 pesetas en la administración de este periódico y en todos los quioscos y librerías de España.

J. M. Castellví

NOCHES DE ESTRENO

LAS SALPICADURAS DE PASCUA

Aún colean... Parte de los estrenos que dejaron de celebrarse el Sábado de Gloria se han ido estrenando durante la siguiente semana.

Fué el primero el de una obra del gran poeta indio Rabindronat Tagore, traducida por doña Zenodia Camprubí, esposa del poeta don J. Ramón Jiménez, y representada en el teatro de la Princesa. *El cartero del rey* es un poemita de una gran belleza emotiva y que tiene perfume. La señorita Hermosa encarnó muy acertadamente al niño triste y enfermo que sueña—doradas ilusiones de los niños—con ser cartero del rey. Los demás intérpretes, poco seguros, hicieron que la acción se desarrollara un poco lánguida; pero a pesar de ello, el público supo apreciar las bellezas y la poesía llena de ternura que tiene el poemita, y le aplaudió sin regateos.

El decorado, de Vázquez Díaz, muy sobrio y artísticamente apropiado.

No pude en mi crónica anterior dar mi modesto juicio sobre *La tragedia de la viña, o el que no come la diña*, aunque hice un breve comentario sobre el título y sobre la persistencia de los actores



JESUSILLA UNAMUNO
Notable y gentil canzonetista

que huyen del astracán de la Comedia, en el astracán en otros teatros. Y digo honradamente ahora que, aparte el título—que es realmente intolerable—la obra está mejor de lo que esperábamos; sobre todo tiene un primer acto sainetesco, que es un acierto de gracia, con un número de música del propio García Álvarez—coautor de la letra con Fernando Luque—que se hará pronto popular.

El segundo acto es más astracánico; pero así y todo, le da ciento y raya a muchas muñozsequerías de las que privan por ahí.

También hay que consignar la labor de Zorrilla, graciosísimo y muy actor.

Tampoco entró en la crónica anterior la noticia de *Martingalas*, estrenada en Cervantes. Esta sí tiene dislocaciones a caño libre. Como que es de don Perico primero y don Perico segundo, o séase la razón social Muñoz Seca-Pérez Fernández. Los de Cervantes están admirables, y Simó Raso, este estupendo actor, logra lo imposible: dar calor de realidad en muchos momentos al personaje a él encomendado.

La noche de su beneficio estrenó un boceto de comedia, de Casero; *El viejecito de la Paloma*, en que el popular sainetero ha puesto ese sentimentalismo tan madrileño y esa su manera especial de moralizar ingenuamente y basándose en trozos de vida popular. Simó-Raso interpretó prodigiosamente el simpático personaje del ancianito asilado.

En Eslava y dentro del espectáculo Kursaal se estrenó otro sainetito de Asenjo y Torres del Alamo. Un golpe más a la academia de cupletistas. Tiene

escenas graciosas y Callado hizo las delicias del público. Se llama el sainete *La Venus de las pieles*, y lo interpreta muy discretamente la Argentinita.

Cuando se publiquen estas líneas se habrá estrenado ya *La Madrina de guerra* por la compañía de Vilches que continúa en Lara contando por éxitos todas las representaciones.

En la Comedia, se aplaudió friamente *El clima de Pamplona*, la última astracana, por hoy, de Muñoz Seca y Pérez Fernández. Siete matrimonios en escena durante los tres actos; y catorce embolados para los pobres artistas de la casa que están perdiendo hasta la gracia y la naturalidad escénica de que fueron maestros.

El domingo se despidió la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, con la obra, en pleno éxito, última de D. Jacinto Benavente, *Una pobre mujer*, en la que nuestra gran trágica obtuvo tan señalado triunfo.

Dentro de pocos días se presentará en la Princesa una notable compañía portuguesa.

José D. de Quijano

LETRA DEL CUPLÉ FADO MARINERO

II

En una hermosa tarde
cuando agonizaba el sol,
se fué mi marinero
en un fuerte paquebot.
Yo marché a despedirle
gimiendo con gran pesar,
y él, llorando, volvió a besarme
en cuanto se fué a zarpar.

Refrán

III

Según ayer contaron
con dolor en mi lugar,
el buque de mi amado
acaba de naufragar.
Y yo, con mil sollozos,
marché a la playa otra vez,
y aquel beso de mis amores
llorando rememoré.

Refrán

PRONTO APARECERÁ LA SEGUNDA
EDICIÓN DEL ALBUM DE ARTISTAS
CINEMATOGRAFICOS

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de "El Cine", al precio de Ptas. 0'20 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'25 para certificación. A los corresponsales se les abona el 25 por 100 de comisión.

Argelagués, Alexandre, Ansonnia, Audrey (Ivete), Borelli (Lida), Bertini (Francesca), Bonnard (Mario), Benetti (Carlos), Blutecher (Alfredo), Beb, Breón-Batiferrí, Creighton (Hale), Chaplin (Charles), Carminati (Tullio), Claak (Margarita), Cruce (James), Colio (Alberto), Cavalieri (Lina), Carrasco, Cresté (René), Capozzi, Daly (Arnold), Dogde (Elena), Durán, Ford (Francis), Fabregues (Fabiana), Frederic (Paulina), Fischer (Margarita), Field (Jorge), Gys (Leda), Graudador (Enrique), Grandais (Susana), J. J. (E.), Habay (André), Hesperia, Jacobini (María), Kri-Kri, Kallen (Diana), Kral (René), Levesque, Le Bret (Susane), Linder (Max), Lea, Los Vampiros (Escenas), Little (Ana), Lewis (Seldon), Love (Lucille), La Badie (Florence), Leubas, Musicora, Menicheli (Pina), Mari (Febo), Maciste, Macini (Itala), Montes (Gina), Millieffeurs, Murray (Mae), Makowska, Napierkowska, Navarre (René), Novelli (Amleto), Psijander (V.), Polidor, Prince (Salustiano), Polo (V.), Pickfort (Mary), Quaranta (Lida), Robine (Gabriela), Richarson, Rizzo (Camilo de), Serena (Gustavo), Simarra, Sanfort (Rabinson), Sachetto (Rita), Signoret (padre), Signoret (hijo), Thomson (Eva), Wilson (Clara), Wient (Carles), Ward (Fanie), White (Pearl), Wallace (Reid), Walcamp (María), Fairbanks (Douglas), Fatty (Arbuckle).

FADO MARINERO

LETRA DE E. PISÓN

MÚSICA DE V. SALAS

PIANO

VOZ.

Un di - a de ve - ra - no, a

lao - ri - lla de la mar, fui con mi ma - ri - ne - ro, ya - lli me qui - so be -

- sar Aunque yo me ne - ga - ba, al fin lo - gró me ven - cer, y se u - nie - ron nues - tras - bo - cas en

REFRÁN.

un be - so de pla - cer. Ma - ri - no, ma - ri - ne - ro. e - se be - so fu - gaz, ha des - per - ta do en mi men - te u -

na gran pa - sión que yo nun - ca en la vi - da he de po - der ol - vi - dar Ma - ri - no, ma - ri - ne - ro, Si de - jas de e - xis -

- tir, nun - ca ol - vi - des que el be - so que me dis - te a - llá con mi go ha de mo - rir.

CODA.

D.C. al ♩ 2 veces
y Coda.

No se publicara original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios.

PAUL IZABAL ≡ SALA ÆOLIAN
PIANOS ♡ PIANOLAS ♡ PIANOS

VENTAS AL CONTADO, PLAZOS, ALQUILER
Cambios — Afinaciones — Reparaciones, etc.

DESPACHO CENTRAL: 35, PASEO DE GRACIA, TELÉFONO 1890 A.

SUCURSAL: 5, Buensuceso, Teléf. 4343 A. — FÁBRICA: 362, Provenza, Teléf. 237 G.

PROSPECTOS, CATÁLOGOS, PRECIOS, ETC., GRATIS A LOS SOLICITANTES

En la Administración de EL CINE se vende el fox-trot "Cris" (Ni ha cap pell de conill?) a 2 pesetas ejemplar

La Gran Corrida de Beneficencia

Qué pena tener que abreviar tanto en esta reseña un poco trasnochada ya. Pero es necesario. Seamos concisos como un telegrama. Cielo añil; tarde luminosa y tibia. La Plaza flamante, recién pintada, regiamente colgada de tapices policromos. Y ese ambiente suntuoso y majesco de una corrida regia y de postín. En el palco real, toda la Real Familia. En palcos, barreras y gradas, manolitas y majas de tronío.

Los toros de Vicente Martínez. Una preciosa corrida. Ocho toritos finos, gordos, atacados, con bonitas cornamentas regulares; y... bravos. ¡Bien por los ganaderos escrupulosos! En varas todos cumplieron bien, más o menos; y en la lidia de conjunto descollaron por lo bravos y nobles — toros de estilo — el primero, el tercero y el cuarto. Los dos de Belmonte y el segundo de Joselito (o sean segundo, quinto y sexto) fueron sosotes, mansurriones para la muleta.

El primero, el de la alternativa de Mejías, se llamaba *Presumido*, n.º 138, y era un precioso ejemplar berrendo en negro, hondo y bien puesto. Los otros siete eran negros. Tomaron 36 varas (las mejores de Ceniza, Catalino y Francia) y mataron 10 caballos. (Datos para el Grupo Ojén).

Mejías — de grana y oro —. ¡Por fin! Con un año de retraso pisó el gran torero la plaza de Madrid, después de nueve suspensiones. Pero estaba escrito que tenía que ser con todos los honores... Concretamos. Con alguna precipitación, pero mucha valentía, dió al primero el cambio de rodillas y cuatro verónicas. Fue en lo único que no pudo dominar los nervios. Luego fue maravilloso el aplomo con que llevó toda la lidia: en quites templando una enormidad y apretándose a más no poder, toreando quizá demasiado por bajo — es su manera con la capa — en competencia con José. Fue un tercio estupendo. En banderillas, haciendo la preparación con gran dominio, con majestad, despacio, y clavando tres pares, los dos primeros al cuarteo, de largo; el tercero encerrado en las tablas. Con la muleta... Digamos que hasta aquí, pese a su enorme voluntad y fortuna el público le iba ovacionando *en justicia* pero con cierta severidad; sin excederse, reservándose... Había que poner el visto bueno a sus éxitos del año pasado, ¡La plaza de Madrid! Pero... le confirmó Joselito la alternativa y se fue Mejías al toro que estaba entablado junto a un burladero; se sentó en el estribo y se le fue acercando, acercando emocionantemente, obligándole una enormidad, y le dió un pase de pecho con la derecha que levantó al público; se le revolvió el toro y le dió la salida por alto, sin levantarse, y el tercero, lo dió otra vez de pecho, pero hincado de rodillas, pegado a las tablas, forzadísimo, brutal. Aquí se desbordó el entusiasmo y rugió la plaza entera. Sin dejar de torear, ora con la zurda, ora con la diestra, le fue sacando al tercio, y hubo en la faena abundancia de naturales buenísimos, algunos ligados en redondo, y de pecho. Un faenón de gala. Pinchó yéndose — ¡qué lástima! —, volvió a entrar mejor con una estocada tendenciosa y contraria, y por fin se metió de veras, dando una estocada grande, con un molinete de defensa a la salida. Murió el toro. (Ovación y vuelta).

Al octavo la dió un ayudado de rodillas y media docena de pases con la derecha, lucidos, para entrar con media atravesada y descabellar. A este toro y al cuarto, los banderilleó con Joselito. Al octavo le puso dos medios pares y a aquel uno de mucha exposición al quiebro, al salir rebotando el toro de otro quiebro de Gallito, y otro al cuarteo ganando



De la corrida de Beneficencia. — Varelito después de dar un volapié monumental.

bien la cara. Con todo, otras veces le hemos visto banderillar con más emoción.

Ya está Mejías consagrado como figura principal del toreo. Le faltaba sólo el visto bueno de Madrid.

Joselito — de hoja seca y oro — se estrenó con un quite al primer toro, con unos lances largos, largos, templados, templados la quintaesencia del toreo de capa. Luego ya no hizo un quite igual al otro: serpentinas, recortes mayestáticos, largas por bajo graciosas; largas cambiadas y afaroladas recogiendo el capote en el aire por detrás; largas cambiadas repetidas, una por cada lado; lances de delantal preciosos; quites abanicando de diferentes formas; uno corriendo de lado sin mover el capote, llevando al toro embebido en él... en fin toda la gracia, el arte y la elegancia en un



De la corrida de Beneficencia. — Sánchez-Mejías en un apretadísimo lance de capa.

verdadero derroche de variedad. A su primero — el cuarto — le dió el cambio de rodillas, demasiado en las tablas y luego cinco verónicas muy buenas.

Le banderilleó con Mejías. En los medios citó al quiebro y por el lado izquierdo, dando poquisima salida, quebró un par precioso, elegantísimo; repitiendo en su turno con otro

par superior cambiando el viaje. Se arrodilló y andando, obligando mucho, dió el ayudado de rodillas y luego tres naturales algo despegado, achuchándole el toro en el último. Con la derecha dió unos pases movido, comiéndole el toro el terreno. Entonces se arrodilló y tiró de repertorio galeriesco, sin pasar, haciendo *cabecear* al toro, inmóvil, siguiendo el trapo. Entró a matar decidido, aunque sin estilo y dió una gran estocada. Rodó el toro; y le dieron la oreja. Opino en contra, porque acababan de negársela a Varelito por una enorme hazaña de matador cuando toda la plaza la pedía.

Al quinto le aliñó con desdén y lo mató de una estocada entrando a su estilo. (Silencio). Al octavo le puso un par magno. Le obligó, se detuvo a medio viaje, aguantándole para darle más ventaja, siguió, ganó la cara colosalmente y clavó un par dando el parón y al toro el pecho y el corazón y todo ¡Enorme!

Belmonte — de habana y oro — apático, como todos los principios de temporada, sólo con el capote en su primero nos entusiasmó: cinco verónicas maravillosas. Y luego en quites, varias medias verónicas de su marca. Le tocaron los dos peores toros: sosos, sin nervio, con tendencia a la huida. Los aliñó con brevedad y despachó al primero de una estocada, muy hábil, y al sexto de media corta, dos pinchazos y una estocada, sin grandes arrestos, sin consumir la suerte.

Varelito — de esmeralda y oro — quedó consagrado como el más grande matador de estos tiempos. Tarde triunfal, definitiva; casi el entusiasmo mayor lo produjo él. Con la capa, valentote, pero torpón, atropellado, alternó, con deseos de palmas, sufriendo un revolcón. Pero con la muleta hay que reconocer que hizo faenas bien meritorias. Después del ayudado le dió al tercero tres naturales en redondo, el de pecho y otro natural, mejorándolos de uno en otro hasta dar el último perfectamente. Faena clásica y torera. Dos con la derecha, y a matar. Descubrílos: cuatro pinchazos magnos y un volapié hasta la taza, que fueron cinco toros matados en uno solo, con ese estilo suyo soberano, tan puro, tan bonito, tan seguro, tan igual siempre, tan emocionante. Cinco ovaciones delirantes, y petición unánime de la oreja, que no se concede. Salida a los medios después del paseo triunfal; el caos. Al séptimo brindado al público del 5, lo tanteó con la zurda y siguió por naturales y de pecho. Otro gran pinchazo y otro volapié monumental, definitivo, matemático, volcándose en el toro, cruzando estupendamente, mojándose los dedos. Descabelló. ¡Cuánto tiempo hacía que no se mataban así los toros! Tanto quizá; más puro volapié que el de Varelito, nadie lo ha dado.

Las cuadrillas, muy bien.

La lidia, ordenadísima.

¡Gran corrida!

Moreno de Valencia reaparece y puso buenísimos pares con Maera.

Magritas, desgraciado.

Blanquet, bregando, estuvo muy bien, como siempre.

D. Quijote

EL TEATRO EN BARCELONA

"El drama de la botica" - Dos estrenos de Rambal - Bocaccio y La princesa

está triste - Próximas novedades

BIEN dice el refrán castellano que día de mucho es víspera de nada. A la semana de Pascua pródiga en acontecimientos teatrales de toda suerte y condición han seguido otros ocho días bien pobrecitos y míseros en acontecimientos teatrales.

Estrenó el Poliorama un juguillo cómico que inspiraron varias escenas de una obra francesa al señor Lepina. *El drama de la botica* que es la obra a que nos referimos tiene bien pocos méritos. Es un pálido reflejo del Muñozsequismo que ha invadido a casi todos nuestros autores cómicos. El dislocamiento en la situación y en el lenguaje son todos los recursos de la comicidad contemporánea. Al público no le entusiasmó *El drama de la botica*, ni había motivos para que le entusiasmase. Los intérpretes hicieron todo lo posible para arrancar aplausos y lo consiguieron al final de los dos actos. Reservemos el primer puesto al señor Juárez que compuso muy bien el tipo y el segundo a Gimbernat muy seguro y acertado en la caracterización y en los pequeños detalles. La señorita Asquerino no sabía el papel, muy bien la señorita Mareca y los señores Parreño y Tubau.

Enrique Rambal durante la semana ha dado dos estrenos: *La tragedia de los reyes* y *Los colegiales de Bersalia o el ojo submarino*. Gustaron las dos obras que fueron presentadas con sumo cuidado e interpretadas con buen acierto. Y nada más se puede decir de ellas por que literaria y dramáticamente todas las obras del género policíaco son de un parecido grandísimo.

En el Victoria se ha repuesto *Bocaccio*. La célebre y popular opereta se nos ofrece ahora adaptada nuevamente. Poco valor tiene la adaptación pero sirve para que la excelentísima partitura nos regale el oído y para que las señoras Betoré, Saus, Martí y Tornamira y los señores Beut, Acuayiva y Genovés consigan un buen éxito.

En este teatro se anuncia el estreno de *Radium-Camelo-Graph*.

Felipe Sassone hizo estrenar a la com-



DORA LA CORDOBESITA

Simpática y aplaudida artista de varietés que obtiene nuevos triunfos en su carrera artística

pañía de María Palou su comedia titulada *La princesa está triste*. Esta obra nos parece hecha de prisa y con poco cuidado. No obstante en ella hay elementos para hacer una buena comedia. Los artistas del Goya la interpretaron muy bien.

Sigue en el Nuevo triunfando con todos los honores *La borda* y los de *Romea* mantienen el «fuego sagrado» con *La nostra parla*. Morano anuncia el estreno de *El conde de Valmoreda*, drama de Linares Rivas y los de Apolo y el Cómico se defienden con obras de repertorio.

Vitel

Revista de Varietés

Para el lunes y con objeto de dar lugar a los ensayos de la gran revue «¿Chofer... al Palace», se suspenderán nuevamente las sesiones de varietés en el Principal Palace.

Actualmente continua el célebre Nathal (¿hombre o mono?), Lydia et Francisc y Noel Delsoonn.

Después de una brillante actuación, en la que ha conseguido muchos aplausos, celebrará el sábado su serata de honore, la célebre canzonetista Adria Rodi.

Se anuncian, además, los debuts de la conocida danzarina Charito Delhor y de la estrella española Dora la Cordobesita. Por el Alcázar tenemos a Jesusilla, Unamuno, Balbina Valverde y Trío Alhambra.

El Folies cuenta en su elenco, al tan aplaudido número los Derkas, Conchita Garzón y el trío Arcen, que gustan.

El día 15 debió debutar en el Edén la picaresca artista Bella Chelito, en el que además actúan la renombrada pareja de baile, hermanos Palacios, la gentil artista Nerina y la sugestiva canzonetista Preciosilla, que está obteniendo muchos y merecidos aplausos.

Luis Daureo

AMANECERES

I
Al amago de un beso del sol desperezado las bellas claridades del día se insinúan, se tiñen los caminos de color violado, tristezas de la noche las luces atenuan. Pasan en caravana limpios trabajadores que en sumisión caminan al ingrato trabajo con la ilusión bendita de a su nido de amores llevar mayor soldada: el fruto del destajo. Les anima el recuerdo de la querida esposa que entre sueños les diera la castidad de un beso, y el angelote rubio que en los brazos reposa con una sonrisita que produce embeleso. De las humildes casas van saliendo a la vida aquellos que el sustento deben a su faena; llevando la esperanza a su cerebro asida de que amanezca un día una vida más buena.

II
Al cariñoso beso de *peleou* aguado los *curdas* de la noche sus notas acentúan, se tiñen las narices de un tinte amoratado, tristezas de la noche los tragos desvirtúan. Pasan con equilibrios *curdas* trasnochadores que dando tropezones caminan con trabajo, resolviendo el problema, del que son creadores, de cómo se invirtieron cosas de arriba abajo. Un celoso sereno sale de su guarida y el deber imperioso de su deber ordena, que con la fuerte estaca por lo fino cogida les lleve entre dos luces a cumplir la quincena. Caminan con recuerdo de la mujer furiosa que entre sueños aguarda del marido el regreso, con el recio cayado que en sus brazos reposa dispuesta en cuanto llegue a romperle algún hueso.

Delfín Villán Gil

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

El cine en China

Hay en China unos cuarenta y cinco cines, que están situados, en su mayoría, en Sanghai, Tientsin, Pekín, Hong-Kong y Cantón. Casi todos son al estilo europeo, y tienen su clientela entre los extranjeros y la aristocracia china. La inmensa mayoría del pueblo chino no tiene afición por el cine, porque está esparcida por el interior, en donde no hay salas de proyección.

Además de esta circunstancia, hay la de que resulta muy peligroso para un exhibidor ambulante el aventurarse por el centro de la incipiente República, pues aparte los peligros inherentes a la dificultad del transporte, existen los del bandolerismo.

A casarse tocan

Parece que de algún tiempo a esta parte ha entrado a las estrellas cinematográficas la fiebre del matrimonio.

Varias son ya las que en poco tiempo han sucumbido víctimas de miradas incendiarias, despertando en las demás la fiebre del matrimonio; lo cual no es óbice para que al corto tiempo de haber gustado la miel del himeneo interpongan a porrillo demandas de divorcio.

Parece que las agraciadas ahora son: Teda Bara, que abrirá camino, contrayendo matrimonio con el conocido empresario neoyorquino Tom Rodkin, a la que seguirá Costance Tolmadge con el célebre inventor Irving Berlui, y Clara Williams con Regiual Barkher, uno de los directores de la Casa Goldwyn.

Nada se dice de si estas estrellas seguirán o no trabajando para el cine, aunque es de esperar que sí, pues nada en contra se ha anunciado.

El repertorio DULCINEA

Conforme estaba anunciado, el sábado fué presentado por primera vez en España el repertorio *Dulcinea*, sirviendo de base a esta presentación la inmortal obra de Griffith, «Intolerancia».

Al estreno, que se efectuó en la noche del sábado, precedió una exhibición privada, que fué dedicada a la prensa y a las autoridades, quedando todos pren-

dados de las muchas maravillas que esta obra cumbre encierra.

El señor M. de Miguel, gerente de la Casa que ostenta la propiedad del repertorio *Dulcinea*, piensa dar sucesivamente a conocer todas las más grandes producciones de la Cinematografía, cuya exclusividad ostenta.

Seguirán, por tanto, a «Intolerancia» «Corazones del mundo», grandioso foto-



drama, basado en la pasada guerra, y en el que figura el mariscal Joffre, Lloyd George, Clemenceau, Deschanel, Wilson y Guillermo II; la última creación de la Casa Fox, «Los miserables», célebre adaptación de la obra de Víctor Hugo; «Ordenes robadas»; «El nacimiento de una nación», de Griffith, visión real de la historia de la formación de los Estados Unidos, en la que se reproduce el asesinato del presidente Lincoln en el teatro Ford, de Washington; «La muda de Portici», basada en la ópera del maestro Auber, figurando como intérprete la célebre bailarina rusa Anna Parlowa; «Yo acuso», obra maestra, de producción francesa, cuyo autor, Abel Gance, hace reflejar gráficamente la trágica visión de la guerra mundial; «Thais», grandiosa visión de la célebre ópera de Anatole France, filmada por la acreditada manufactura Goldwyn, y «Sobre las ruinas del mundo», admirable drama de gran emoción y realidad insuperable, en cuyo fondo aparecen los hechos más culminantes del gran conflicto mundial en todo su verismo.

Una carta

El señor M. de Miguel, gerente del Repertorio *Dulcinea*, nos ruega la inserción de la siguiente carta:

«Señor director de EL CINE.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Le agradeceré tenga la bondad de publicar en el periódico de su digna dirección el presente comunicado, para dirigir nuestro agradecimiento a cuantas personas nos honraron con su asistencia a la función inaugural del Repertorio *Dulcinea*, celebrada en la tarde del día 10 en el Gran Salón Doré, y muy especialmente a las ilustres autoridades, Prensa y distinguidas representaciones corporativas, suplicándoles nos perdonen cualquier involuntaria desatención ante la aglomeración propia de tales casos, y que sirva éste de satisfacción merecida a tan dignísimas personas.

Por la Sociedad Repertorio *Dulcinea*, el gerente, M. de Miguel Grúas.»

En la Habana

La renombrada estrella americana Norma Talmadge se encuentra actualmente en Cuba, en donde piensa impresionar varias películas en unión de su hermana Constance.

De pruebas

Vilaseca y Ledesma.—«Baldomera se pasea», dibujos animados; «Blanco y Negro», graciosa comedia, interpretada por El... y «Comprada y pagada», hermoso drama de largo metraje y sugestivo asunto, en el que desempeña la parte de protagonista la renombrada Alice Brady.

Andrés Perelló.—«La princesa desterrada», notable drama; «Cupido embarga», comedia dramática, y «Un día de placer», graciosísima cinta, por Charlot.

Verdaguer.—Se pasaron la del programa italiano «El misterio de la escafandra gris», sensacional serie en dos jornadas, marca O. de Giglio, y los correspondientes al programa americano «Cómo se hacen películas», comedia de la L. Ko, y la serie especial «Una esposa por correo», marca Trans-Atlantic, y en la que figura como protagonista el renombrado actor Harry Corey (Caéna)

ARGUMENTOS DE PELICULAS

La prometida del sol

(Conclusión)

Pero otro peligro no menor acababa de surgir. Un nuevo sheriff ha sido nombrado en sustitución de Flynt, y los bandidos de Killmann, acosados, se han refugiado en la vivienda del trampero Corbett. Enterados de que Maud se dispone a partir para ir a pasar algunas semanas en las minas de su hermano Roy, la ocasión les parece buena para apoderarse de la viajera. Killmann sabe, en efecto, que, gracias a la joven y a Jackie, el antiguo sheriff que le era adicto ha sido sustituido, y sintiéndose perdido, decide vengarse definitivamente de sus adversarios.

Ahora bien; la víspera, Corbett le ha anunciado la captura de tres magníficos leones, y una idea infernal brota en el cerebro de Killmann: hacer transportar a las fieras a los subterráneos y entregarles la joven viva. El plan del miserable triunfa. Asaltada y hecha prisionera por los bandidos, Maud es arrojada en el foso para que sea devorada por los leones. Sin embargo, el Jinete Fantasma ha presenciado desde lejos la agresión y ha puesto su caballo al galope... ¿Llegará a tiempo? Por un azar providencial Maud ha derramado en la cueva un depósito de esencia que se ha incendiado, y un muro de llamas se levanta entre los leones furiosos y la desgraciada joven.

En este momento trágico el Jinete Fantasma aparece y arranca a nuestra heroína de la muerte horrible que le esperaba.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

El mensaje de fuego.—La hora anunciada por los oráculos ha llegado, y convenía para su realización que los incas se apoderasen de Maud, a fin de hacerla casar con su príncipe. La joven está, pues, prisionera en el templo.

El valor de Jackie y sus cow-boys no puede triunfar del fanatismo religioso de sus terribles adversarios, que han conseguido libertar al príncipe Nachtas. Los sacerdotes y los guerreros han sido convocados con urgencia al templo. La princesa intenta todavía escapar; pero sólo consigue descubrir el paradero del Jinete

Fantasma. Este personaje misterioso, que las revelaciones del náufrago nos han hecho presente como el hermano de la heroína, ha interpretado un doble papel, a fin de defender mejor a su hermana.

Ahora está prisionero de sus enemigos y asiste impotente a la ceremonia que precederá al sacrificio. El gran sacerdote Omán dirige a su dios ardientes invocaciones, y el príncipe Nachtas se somete

aparecido con la ruina de su templo. El horizonte está claro y apacible. Maud y Robert entran en la multitud de mortales felices que, como los pueblos dichosos, no tienen historia.

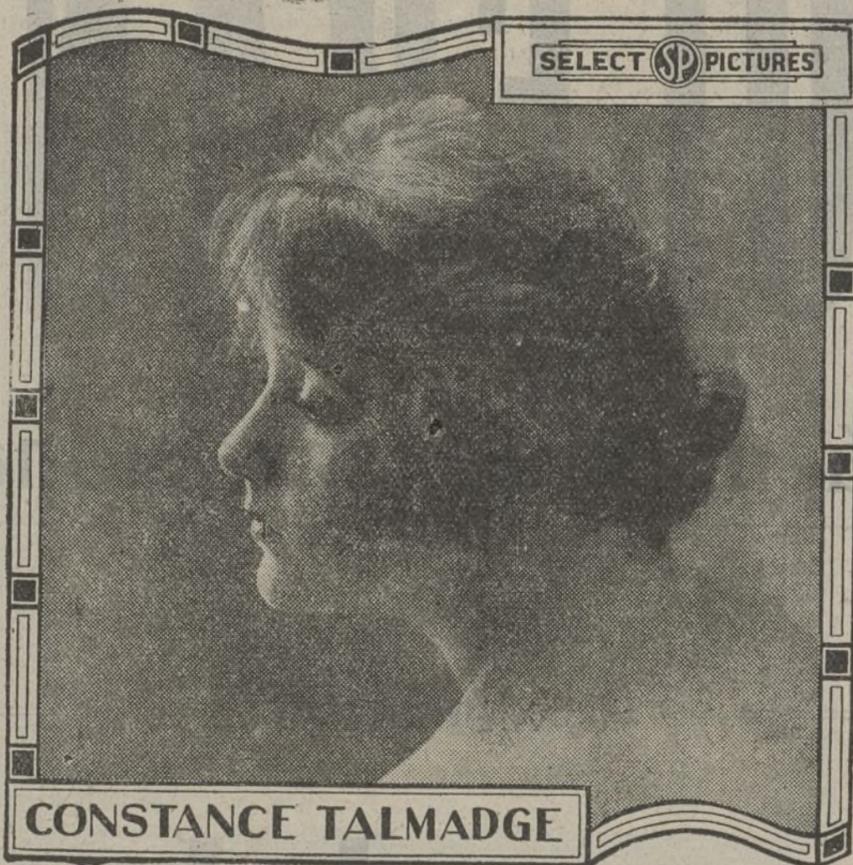
La honradez del pecado

El abogado y director del «Diario de la Mañana» Luis Valnera en la plenitud de su juventud, ha logrado alcanzar gracias a su talento literario y su arriesgado carácter, una posición si no muy sólida, envidiable al menos para el que en este mundo sólo busca honores y consideración social. Su reputación edificada a fuerza de gacetillas redactadas por el mismo, se mantiene con ganancias de grandes negocios de los que su periódico hace grandes elogios para cazar capitalistas.

Como contraste a la bulliciosa vida del periodista y novelista Valnera, el sabio profesor d'Alconte no necesita del diritambo ni del ruido mundano para consagrarse a la ciencia y al estudio en su maravilloso palacio de las afueras. Su único amor son los libros y su hija María a la que adora con frenesí.

María d'Alconte, hija del sabio profesor, es un temperamento varonil encerrado en un delicado cuerpo de mujer. Monta a caballo con gran maestría y del mismo modo que impone su voluntad al noble bruto en que cabalga, somete a una dulce tortura a sus pretendientes... que galopan en su seguimiento sin conseguir alcanzarla... tampoco en la vida parece tarea sencilla alcanzar las resoluciones de aquella cabecita tan hermosa y de tan firmes e invariables resoluciones...

En una conferencia literaria que para alcanzar popularidad daba Valnera en el Centro Intelectual Femenino, se conocieron María y el audaz abogado. Logró María ser presentada a su ídolo, cuyas obras había leído con gran apasionamiento y el literato le promete firmarle los ejemplares de todas sus novelas, con lo que ella quedó altamente prendada de la galantería... pero Valnera olvidóse de su promesa, porque al regresar a la redacción, le comunicó el administrador el desastroso estado del periódico cercado por los acreedores y los accionistas se negaban a aflojar un céntimo más...



por fuerza, pues es hombre resignado a la orden cruel de los oráculos.

Pero el casamiento no debe ser consagrado antes de que un mensaje, anunciado por los profetas, caiga del cielo.

Y como para justificar la creencia de los incas, el cielo se ilumina repentinamente de rojos fulgores, y un globo ígneo, después de atravesar la bóveda celeste, va a caer en fragmentos con terrible estruendo sobre el mismo templo de los incas, incendiándolo. El gran sacerdote Omán no puede terminar su frase sacramental que iba a consagrar la unión de los contrayentes. En pocos minutos el templo se convierte en una inmensa antorcha. Con ayuda de su hermano, Maud consigue escapar de la catástrofe; pero los incas, obedeciendo a la fatalidad, permanecen en el interior del templo, muriendo abrasados.

Mientras que se desarrollaban estos dramáticos sucesos, un glorioso herido llega de Francia: Robert Rushe, el prometido de Maud.

La tempestad ha pasado. Killmann y su banda no existen, y los incas han des-

Gran Salón Doré

————— Todos los días —————

INTOLERANCIA

¡El espectáculo más sensacional del día!

————— Proximamente —————

Corazones del mundo

————— del mismo autor de —————

INTOLERANCIA

tomando parte **Lloyd George,**

Mariscal Joffre, Deschanel,

Guillermo II y otras personalidades

En los días en que Valnera luchaba con los apuros falta de dinero y de crédito con que poder obtenerlo, María le telefonó recordándole la promesa de sus autógrafos, y al escuchar de labios del administrador, que la señorita d'Alconte tenía un dote de DOS MILLONES, creyó haber resuelto el problema de salir airoso de sus compromisos y eludir la cárcel y el deshonor.

El profesor d'Alconte rechaza la idea de una boda entre su hija y el novelista, pero al ver el amor que ha sabido despertar Valnera en el corazón de María, accede para no contrariarla, deja que se una al hombre que ha elegido su inexperto corazón, creyendo que quizás el amor obre un milagro y su hija logre cambiar la conducta licenciosa del vividor.

En plena luna de miel y después del viaje de novios, Valnera sigue su vida y con el pretexto de su celebridad, se ausenta cada noche dejando a María en la creencia de que el excesivo trabajo le obliga a pasar la noche en la redacción del periódico. Más pronto descubrió María donde se reunía Valnera con sus compañeros de "celebridad literaria".

Una noche regresa Valnera a su casa en tal estado, que María ya no duda de que su esposo la abandona para encenagarse en el vicio... Sus compañeras de orgía han colgado de sus solapas el menú en el que han formado todas como recuerdo de una noche de orgías.

Desde aquel día un divorcio espiritual se inicia entre los dos esposos, que se alejan: él entre el bullicio mundano y ella al antiguo palacio veraniego, heredado a la muerte de su padre, que falleció a causa de un ataque cardíaco motivado por un disgusto tenido con el desaprensivo Valnera, al que recriminó su intervención en el negocio de unas minas de Silesia que no eran más que un pretexto para cazar incautos.

Pero la Providencia quiere mandar a María un consuelo y con los anuncios de una próxima maternidad, empieza para ella la dulce promesa de que el hijo le

haga olvidar al padre. Así ya no se encontrará sola para luchar con aquel hombre fatal, que sus ilusiones juveniles le hicieron creer sería el marido ideal, juzgando por las deslumbrantes palabras de sus novelas y no distinguiendo entre el escritor y el hombre entregó su porvenir.

María comprende que la existencia de aquel niño corre peligro por las continuas orgías del padre que malgasta la fortuna, que mañana será necesaria para asegurar su porvenir y a pesar de encontrarse sola, porque su único pariente, su primo Mario De Roca que sentía por ella un leal aprecio, ha perecido en un reciente naufragio; siéntese fuerte para luchar por el porvenir de su hijo y se

cien mil francos necesarios para que el apellido Valnera, que también lleva su hijo, quede a salvo de la deshonra. Luego alargándole un revolver le dice: «Toma... esto para tí...» y viendo que le falta valor para quitarse una vida, que sólo sirve de mancha infamante para el porvenir de aquella inocente criatura, ella misma le dispara un tiro, que pone fin a su vida de sucios negocios y chantajes indignos...

Arregla el cadáver y la habitación fingiendo un suicidio y luego llama a los criados... Después, sola en su alcoba, levantando en alto al fruto de sus entrañas, dícele con acento de rabioso júbilo: «¡Hijo mío, en tu porvenir ya no hay sombras, el futuro te pertenece!..»

Así el amor de madre ha triunfado de la abyección que su padre intentaba arrojar sobre un ser inocente...

La venganza me pertenece

El coronel Farrington es un hombre honrado. Ha aceptado ser presidente del Consejo de Administración de un Banco; pero una partida de estafadores, cuyos jefes son el financiero Van Bruut y su padre político, Jim Beunett, le han arrastrado, a pesar suyo, a una serie de operaciones bastante sucias, cuya responsabilidad dejan caer entera sobre Farrington. Desesperado, el desdichado se mata. Pero antes de darse muerte escribe a su hija Paula una carta, donde le confía la

misión de vengar su honor. Paula es una muchacha que tiene valor. Examina la situación a sangre fría y, como los enemigos de su padre no la conocen, con sigilo entabla amistad.

Durante su estancia en casa de los Van Bruut, se entera con habilidad del lugar donde están archivados los documentos que prueban la inocencia de su padre. Cuando iba a apoderarse de ellos es descubierta y se ve obligada a abandonar por entonces su empresa.

De la temporada que ha pasado en casa de los Van Bruut, Paula no ha guar-



Una escena de la interesante película «Madame Dubarry»

niega terminantemente a facilitar dinero a Valnera, que vése al borde de la ruina. Valnera para intentar reunir la suma que necesita para poner en orden la caja del periódico, de cuyos fondos ha dispuesto, juega desesperadamente toda la noche en el casino, pero la suerte le vuelve la espalda y en la hora suprema se acuerda de María como única esperanza de salvación.

Aprovechando el mismo auto que lo llevó al Casino, se hace conducir hasta el castillo, pasando como una exhalación por aquella carretera que los primeros rayos del sol empiezan a iluminar...

A las nueve de la mañana llegó al castillo para turbar la paz de sus moradores. María y su hijo dormían todavía... Al despertarla la sirvienta para anunciarle la visita de su marido, María presiente una nueva súplica de dinero y dispónese a defender con su amor de madre la fortuna de su hijo.

Entre los dos esposos trábese violenta discusión y María entrega a un criado los

DEPILAR

SISTEMA AMERICANO
Pelo o vello lo saca de raíz, deja la cara, brazos, piernas, cejas y entreceja, finas como la cera, sin cortarlo ni quemarlo. Único despacho en España:

Archs, 3, 1.º, 2.º

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o bello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

Cinematográfica VERDAGUER, S. A.

Presenta lo más grande de la producción europea

Madame Dubarry

(Un drama en la corte de Luis XV)

Magistral interpretación
de

Pola Negri



Edición U. F. A. Berlín

(Representante Monopolio Internacional)

Ruidosísimo éxito en ELDORADO y PALACE CINE

El acontecimiento cinematográfico de la temporada

Las mejores películas son

EXCLUSIVAS PERELLÓ

Las mejores artistas

Las mejores marcas

Las mejores series

CONSEJO DE CIENTO, 332, ENTLO. --- TELEFONO 4291 A

— 8 —

Pero el visitante se obstinó en entrar y siguió al criado hasta el salón.

—Debo entrar, Cliefden—dijo.—Debo verle a usted.

—Es lord Rysworth—dijo Dolores, ruborizada, y, desciñendo los brazos del cuello de su padre.

El que entraba, un hombre alto, de aspecto aristocrático, no muy joven, pero tampoco hombre de mucha edad, no era muy hermoso, pero sí de semblante noble y agradable, dijo:

—Debe usted perdonarme. No he podido menos de venir a verle. ¿Son ciertas las noticias que acabo de saber? ¿Ha quebrado la compañía?

—¡Sí! Y yo soy un hombre arruinado... arruinado y sin recursos... pronto me faltará el hogar. ¡Yo, el último de los Cliefden, debo morir sin amparo!

La voz del caballero se apagó como un murmullo y su cabeza cayó sobre el pecho. Lord Rysworth se dirigió a la niña, cuyo semblante había palidecido de emoción.

—¿Es eso verdad, mis Cleifden?—preguntó.

—Desgraciadamente es cierto, milord—contestó.

Lo siento muchísimo—respondió. Las palabras eran sencillas, pero tenían el acento de la sinceridad.—¡Lo siento más que si la desgracia hubiese caído sobre mí. ¿No hay medio de salvación?

—¡No!—replicó el caballero tristemente.—Debo abandonar White Gliffe y buscar refugio en un hospital o un asilo, y Dolores... mi amada Dolores, tendrá que procurarse la subsistencia con el trabajo de sus manos. ¡Esta es la suerte destinada al último de los Cliefden.

Esta novela se vende encuadernada, al precio de 2 pesetas, en la Administración de EL CINE.

— 5 —

tan expresivo de pena que los circunstantes se conmovieron.

Aquel nombre era pronunciado día y noche por el paciente, sin que su ingenua esposa maliciase de tal obsesión, extrañándola únicamente la persistencia de su marido.

Recobrando el conocimiento, el caballero cesó de pronunciar aquel nombre, y todo se atribuyó a una alucinación pasajera.

Fruto de aquel matrimonio fué una niña, a quien el caballero decidió poner el nombre de Dolores, y su esposa le observó, sonriendo: ¡«Precisamente el nombre que repetías en tu delirio!» Así, pues, la recién nacida, que era una rubia como una madeja de oro, llevó el poético nombre de Dolores.

Si en la vida del caballero había algún drama, es cosa que jamás se supo. Si fué un gran amor, el secreto le acompañó a la tumba, y jamás se traicionó, notándose tan sólo que pronunciaba el nombre de su hija con dulce emoción.

Con el transcurso del tiempo murió su buena y amante mujer, y el caballero dedicóse con alma y vida a los negocios con ánimo de reunir una gran fortuna para su hija; pero la suerte le fué contraria.

Todo le salía mal, y perdía en cuantas especulaciones ponía mano; de modo que, viejo, perdido el valor, la energía y las esperanzas, llegó un día en que se vió completamente arruinado.

Había reunido cuanto dinero poseía, y aún hipotecó White Cliffe para emplearlo todo en acciones de minas, las cuales, según la gerencia, se venderían luego a más

dado más que dos recuerdos agradables: su amistad con el joven y leal médico Beunett, hijo de Jim, y el cariño de la pequeña María, hija del banquero Van Bruut.

Los recursos de la joven se han agotado; piensa en sacar partido de sus aptitudes de bailarina, y acepta un contrato en un café-concert.

Allí traba amistad con un buen muchacho, extraviado, pero a quien una mano amiga volvería fácilmente a una vida más honrada. Guillermo Fitch, que así se llama el muchacho, le ayuda a recuperar los documentos que vengarán la memoria de su padre, y su venganza será mayor, pues la joven sorprende en conversación criminal a la mujer de Van Bruut con un joven que le hace la corte.

Pero el corazón de Paula, que hasta entonces se había dejado guiar por el rencor y el odio, no es inaccesible al perdón. Y por la pequeña María, la hija de la señora Van Bruut, a quien quiere, y también por el doctor Beunet, renuncia a su venganza, dejándola a Dios.

Filomena, camarera

Filomena entra de camarera en un restaurante.

Sabe de todo, según lo que ha dicho; pero esta buena pieza no cesa de hacer disparates. Hace pasteles, que más pare-

cen pelotas; se deja hurtar las butifarras por el perro, al que persigue por el restaurante, rompiendo la vajilla...; hace juegos malabares con los platitos; pero no se olvida de jugar al amor con el irresistible Teodoro.

De repente, éste deja escapar un trozo de hielo, que sale disparado como un bolido. Filomena, a horcajadas sobre el témpano, da una vuelta por entre los parroquianos; pero la pobre muchacha; siente su ropa que se hiela, y se levanta horrorizada, dejando caer parte de sus vestidos y enseñando lo que no se puede decir.

Mientras, Teodoro se aprovecha y recoge todo lo que había en la caja del mostrador.

Todo acaba por quedar, después de tantas vicisitudes y peripecias sufridas, en la calle la pobre Filomena y su amigo Teodoro.

≡ MESDAMES ≡

Nous avons reçu tous les nouveaux
modèles de CHAPEAUX :-

Maison Chermaine

6 Puertaferri 6

CORRESPONDENCIA

Parsifal.—Barcelona.—A la casa Golwyn en Nueva York. Se estrenó el sábado pasado y por cierto con gran éxito. Por ahora no está contratada. Nada podemos decirle pues la misma empresa lo ignora.

Una aficionada al cine.—Ese es su verdadero nombre, o al menos no se la conoce por otro. Su dirección es 152 West 72 and Street, New York City.

S. Nin.—Se está editando, así es que pronto será puesto a la venta. No tenemos de otros más que los que V. se refiere. Procuraremos complacerla.

Magde Mac Laren.—Pathé Frères en Nueva York. A pesar de mi deseo en complacer a V. me veo imposibilitado de contestarle, por no figurar el nombre de ninguno de los dos actores en el reparto.

P. Dramático Melilla.—Al precio de 0'20 cada y 0'25 más si desea que se le remitan certificadas tenemos un variado surtido de los artistas más populares.

A. y Fresnos.—Barcelona.—Diríjase a la Studio Films, calle Sans 106 (Sans). Aurelio Sydney vive en Sitges.

Isaito.—Trans-Atlántic film en Nueva York.

Admirador.—Villafranca.—No damos señas particulares, diríjase a ambos Pathé Frères en Nueva York.

Barcelonino.—Nosotros creemos que no, pero, no obstante, si tanto le interesa, puede escribir a L. P., oficinas de la Transatlantic Film, New-York.

J. S. A.—Vaya cuando quiera. Puede.

— 6 —

del tiple de su valor primitivo, dejando por de pronto un interés enorme. Nuestro caballero jamás había sido muy suspicaz en cuestiones de dinero, y como tampoco se dió la pena de hacer averiguaciones, arriesgó hasta la última peseta, congratulándose de su idea, pues durante el primer año cobró una hermosa renta.

Una mañana, la misma en que le hemos presentado, una carta le anunciaba su completa ruina.

Las minas eran puro engaño y farsa. El gerente había fugado con todo lo que quedaba del capital, y a los accionistas engañados no les restó más que unas láminas litografiadas.

Dicha carta la recibió por la mañana, y desde entonces, apenas se había movido.

Durante muchas horas quedó en la misma posición, buscando un medio que le sacase de la comprometida situación en que se había caído. Sus manos estaban crispadas, sus ojos cerrados; sér completamente desquiciado; ciertamente, no podría pintarse un cuadro más lastimero que el de aquel anciano en su inmensa aflicción.

Abrióse la puerta con precaución, y en el salón, sumido en una semiobscuridad, penetró una niña hermosa, de gracioso porte, en cuyo semblante se revelaba inquieta solicitud. Se acercó al triste anciano y echóle los brazos al cuello.

—¡Papá!—dijo—Procura reanimarte; pudiera haber sido peor... La muerte por ejemplo.

—¿Peor, Dolores?—repuso él tristemente.—¡Ay, no! La muerte es preferible a la pobreza y la ruina. Podría mirar cara a cara a la muerte, sonriéndome; pero soy el

— 7 —

último de los Cliefden, y la desgracia hoy es peor que la muerte.

—No hay desgracia alguna para ti, papá. No es culpa tuya que existan en la tierra hombres desalmados... Pero en último caso, ¿qué puede sucedernos?

—¡A mí, el refugio en un asilo de mendicidad... a ti el rudo trabajo de la obrera!

—¿Crees tan horrible todo eso?—preguntó admirada.—¿Tendremos que abandonar White Cliffe?

—Nada existe aquí que sea nuestro; casa, muebles, vajilla; todo lo hemos traspasado a otras manos. Nuestra pobreza es absoluta, Dolores; hay que decirlo por triste que sea.

—Sí, papá, es triste; pero yo puedo trabajar. Con mi trabajo viviremos ambos. Haré de todo: dar lecciones, pintar, cantar; me haré artista... lo que sea necesario para ayudarte.

Un rayo de gratitud iluminó aquel rostro sombrío.

—¡Gracias, hija de mi alma!.. Pero tú nunca has trabajado. Además, ten presente que soy demasiado viejo para vivir miserablemente, habiéndome visto rodeado de comodidades. Necesito mi mesa bien servida, mis vinos selectos, mis libros nuevos, mis periódicos... ¿Cómo ganar para todo esto? ¡Oh! Todos mis abuelos duermen en el viejo cementerio de White Cliffe... ¿Por qué no he muerto antes de que la miseria me hincase sus garras?

Antes de que la animosa joven pudiese contestar una palabra, se sintió un fuerte campanillazo.

No quiero recibir a nadie, Dolores,—dijo el anciano.

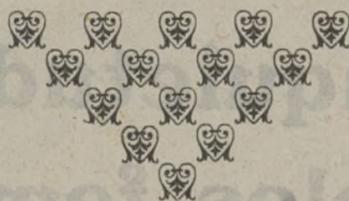
STUDIO FILMS S. A.

Calle Sans, 106

BARCELONA

Pronto se pasará de
prueba la gran serie

Las MASCARAS NEGRAS



En edición
la grandiosa película

EL LEON

segunda de las ediciones

Aurelio Sydney



PÁGINAS DE ORO
DE LA
CASA L. GAUMONT

LAS PRODUCCIONES "PAX" DE ARTE SUPREMO

El Nocturno

Almas de Oriente

El Redil

El Pensador

¡Inquietud!

Celos femeninos

(estudio)

El Amigo

de las Montañas

¡Máscaras!

La copa y los labios

etc.

El resurgimiento del arte cinematográfico verdad

Francia contra todo el mundo

La marca GAUMONT contra todas las marcas

